

## Pensamientos de Torá y Cabalá IV

### BERESHIT

La palabra Bereshit (Con Sabiduría), es la primera palabra de la Torá, mientras que la última es Israel. Y se ha dicho (Lejá Dodí): Sof maasé bamajashabá tejilá, lo último en hechos mas lo primero en el pensamiento. Desde el principio Israel está en el Pensamiento Divino.

Viene a colación lo escrito en el Séfer Yetsirá (1-7): Diez Sefirot de la nada. Su fin está contenido en su principio, y su principio está en su fin, como la llama unida a la brasa. Pues el Maestro es único y no tiene segundo, y antes del Uno ¿qué podrías contar?

Es interesante observar que BRAShYT e YSRAL tiene cinco letras en común (la S de Israel es una Sin). El resto es BTL, que nos lleva a BYT AL, Betel, la Casa de Dios<sup>1</sup>, donde tiene lugar el sueño de Jacob (Israel) de la escalera que une el cielo con la tierra. Ángeles de Elohim subían y bajaban por ella. Y YHVH estaba en lo alto.

BTL es una permutación de la palabra TéBeL, una forma de decir Tierra. Su valor numérico es 432. De ese mismo valor es la expresión Jazón Adonai HaÁrets: la visión, revelación, aparición o profecía de Adonai HaÁrets, el Señor de la Tierra.

Y también hay que ver que ese valor numérico, 432, se obtiene con la suma de las tres letras madres del Séfer Yetsirá A, M, Sh (341) y la conjunción de los Nombres de Dios YHVH y Adonai (YAHDOWNHY = 91) uniendo Tiféret con Maljút, el Cielo con la Tierra. Y tenemos, de alguna manera, la visión de la escalera de Jacob, siendo el movimiento de las letras Divinas la concreción del Pensamiento en ángeles, seres, mundos. Lo cual nos pone frente al secreto de la Creación.

La palabra Bereshit, BRAShYT, puede leerse como BYT RASh, Bet Rosh, la casa de la cabeza, aludiendo a que el lugar de la Creación es el Pensamiento Divino.

Pero en esas tres letras, RASh, están implicadas las tres madres, porque la letra Resh nos lleva a la letra Mem. Por un lado, la R extendida, RYSh, es la que introduce el YeSh, la existencia. Y por otro, su valor numérico 200 es el despliegue del Nombre Elohim, de la siguiente manera:

A  
A L  
A L H  
A L H Y  
A L H Y M

Podemos pensar la Mem final como MYM, es decir Agua.

Y entonces Elohim extendido: ALP LMD HY YVD MYM suma 310, es decir el YeSh, la existencia.

Entonces BRAShYT, como BYT RASh, es la casa de las tres letras madres. Por otro lado, Bereshit Israel tiene muchos significados y derivaciones. Sobre Israel se hablará otro día. Ahora nos interesa el movimiento creativo. Y en ese sentido YSRAL es un anagrama de Yesh Rela Shearim, YeSH R+A+L: Hay 200+1+30; o sea Hay 231

---

<sup>1</sup> El valor numérico de BYT EL es 443 y antes de que Jacob le pusiera ese nombre se llamaba LVZ, de valor 43. La diferencia entonces es una Tav, 400, que representa la Tierra (ver después) y el sendero Maljut-Yesod. Al hacer el cambio de Nombre se ha tocado tierra – ahora el lugar es la Casa de Dios – y se establece la conexión del Cielo con la Tierra.

Puertas. La Rueda de la Torá, su fin contenido en su principio y su principio en su fin, nos dice:

En el Principio hay 231 Puertas; en la Sabiduría hay 231 Puertas; trabaja con las 231 puertas de la Sabiduría.

Lo que nos conduce de nuevo al Séfer Yetsirá.

*2-4 Veintidós Letras Fundamento: Las circunscribió en un círculo como si fuese un muro, en el que habían trazadas 231 puertas. El círculo oscila hacia delante y hacia atrás. Un signo lo muestra: No hay nada en el bien superior al Deleite (ONeG); No hay nada en el mal peor que la Plaga (NeGA. La O y la A son la vocalización de la letra Ayin).*

*2-5 ¿De qué modo? Él las permutó, las pesó y las transformó. Alef con todas y todas con Alef. Bet con todas y todas con Bet. Se repiten en un ciclo y existen en 231 puertas. Resulta que todo lo que ha sido formado y todo lo que ha sido dicho emana de un Nombre Único.*

*2-6 ÉL formó la sustancia a partir del caos e hizo existir a la no-existencia. Talló colosales pilares de aire intangible. Aquí está la señal: Alef con todas y todas con Alef. Él contempló, transformó y fabricó todo lo que ha sido formado y todo lo que ha sido dicho: un solo Nombre. Sobre esto hay una señal: veintidós objetos en un único cuerpo.*

¿Y qué es lo que hace girar a la rueda, adelante y atrás? El movimiento del Espíritu, como en las Ruedas de Ezequiel (Cap. 1).

El Espíritu es Alef, el Uno. Y si sumamos uno a las 231 obtenemos 232, que es el valor de las cuatro expansiones del Tetragrama, como ya vimos en Pensamientos I.

$$YVD HY VYV HY = 72$$

$$YVD HY VAV HY = 63$$

$$YVD HA VAV HA = 45$$

$$YVD HH VV HH = 52$$

$$\text{Total} = 232$$

Toda la creación y toda la revelación emana del Nombre Único, YHVH.

Hay una enseñanza que afirma que las 231 puertas están conectadas con el residuo (reshimu) que la Luz Infinita deja tras su retirada en la contracción (tsimtsum) original. Cuando en la Voluntad de Dios surge el crear los mundos, Él determina o mide en la Luz Infinita la potencialidad de lo que será actual en la Creación. Cuando en el tsimtsum retira la Luz, este aspecto de medida permanece en el vacío como residuo, y es lo que constituye las 231 puertas que establecen la pauta subyacente de todo lo que es determinado como vasija de la Luz, incluyendo las sefirot.

La meditación en las 231 puertas canaliza y hace descender todo el flujo creativo de la Luz Divina, razón por la cual constituye la parte esencial en la técnica de creación del Golem, el homúnculo fabricado de arcilla que el cabalista anima y da vida, a imagen y semejanza de la formación de Adam en el segundo capítulo del Génesis.

Para nosotros el Golem es una metáfora del cuerpo de luz, el cuerpo Briático o cuerpo de inmortalidad construido de sustancia espiritual. GoLeM = 73 = JoKhMaH, la Sabiduría.

La siguiente cita procede del llamado círculo del Iyyún, un grupo místico que mantuvo el anonimato y posiblemente se desarrolló en Toledo hacia la mitad del siglo XIII. Procede del libro Maayán Hajojmá y en ella habla de las 231 puertas como una vía mística de ascenso:

*“Encontrarás todo en este Nombre (el Tetragrámaton). Cuando quieras, lo alcanzarás y profundizarás en sus cuatro letras de las que salen las 231 puertas. A partir de ellas te elevarás hasta la acción, desde la acción a la experiencia, desde la experiencia a la visión, de la visión a la investigación, de la investigación a la gnosis, de la gnosis a la altura y de la altura al espíritu sereno yisub da’at... Y a partir de ahí profundizarás en los grados del nivel superior... hasta que alcances la voluntad completa y tu espíritu esté sereno para habitar en el pensamiento supremo que reside en el éter por encima del cual no hay grados más.*

¿Cómo operar?

Volvemos al Séfer Yetsirá:

*2-5. ¿De qué modo? Él las permutó, las pesó y las transformó. Aleph con todas y todas con Aleph. Beth con todas y todas con Beth. Se repiten en un ciclo y existen en 231 puertas. Resulta que todo lo que ha sido formado y todo lo que ha sido dicho emana de un Nombre Único (Shem Ejad; un Nombre UNO).*

Es necesario combinar cada una de las letras de las 231 puertas (es decir, 462 letras) con las cuatro letras del Tetragrámaton<sup>2</sup>. De hecho, éste es el procedimiento explícito para el ritual de creación del Golem. También es probable que sea el procedimiento aludido en la cita anterior del círculo del Iyyún.

Las combinaciones de letras pueden considerarse como ecuaciones energéticas de un nivel abstracto que se aplican a cualquier proceso en cualquier dominio (por algo llevan el sello de lo divino).

Podemos trabajar con una sola puerta en concreto: Por ejemplo BR es la puerta de la creación. Hay que trabajar en sentido directo y retrógrado: BR y RB, combinando cada una de las letras con las cuatro del Tetragrama y con las vocalizaciones correspondientes.

Igualmente PR y RP es la puerta de la curación. Y JY y YJ de la vitalidad.<sup>3</sup>

Pero es la recitación meditativa completa de las 231 lo que nos conecta y nos permite ascender en cuerpo de luz al Maljut de Atsilut, que es el Tiféret de Briá, el lugar de ISRAEL.

---

<sup>2</sup> Ver al respecto el comentario de Aryeh Kaplan al Séfer Yetsirá.

<sup>3</sup> Y los mantras hindúes relativos a los Chakras: BaM, RaM, LaM, etc. podemos considerarlos como las puertas de la letra correspondiente con la Mem y vocalizado “a”.